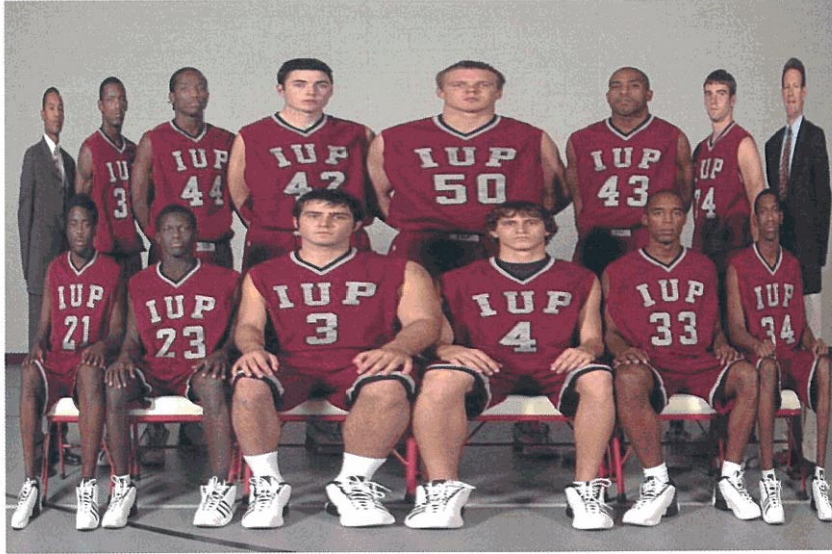


La ampliación de la UE

La inminente ampliación de la UE con diez nuevos países traerá consecuencias para nuestro sector que tal vez no están siendo valoradas con la debida profundidad. Estamos oyendo que la repercusión de esta ampliación se va a reducir a una modificación del comercio exterior con estos países, que por ser muy limitado no va a dañar excesivamente, y a a pérdida de parte de las ayudas



que vienen de los Fondos Estructurales y de Cohesión. No profundizar más que en estos dos aspectos es un error, porque tal vez sean los menos importantes para el sector de la madera.

El comercio exterior de la madera con estos 10 países en el año 2002 representó unas importaciones de 165 millones de € (el 5,2% del total de nuestras importaciones) y unas exportaciones de 83 millones de €. (el 3,2% del total de nuestras exportaciones). Los mayores intercambios se dieron con Polonia (import. 84 millones de los que 39 millones son muebles y export. 23 millones de los que 12 son muebles), República Checa (impt. 16,5 millones - 12,4 muebles y expt. 8 millones - 6,4 muebles), Hungría (impt. 15,3 millones - 3 muebles y expt. 11,5 millones - 10 muebles) y Estonia (impt. 14 millones - 11 muebles y expt. 3,2 millones - 2,4 muebles).

Para el conjunto de los nuevos países, nuestras exportaciones no les supusieron más que el 1,8% de todo lo que compraron a los países proveedores y nuestras importaciones de ellos el 1,4% de todos sus clientes, muy lejos de Alemania (24,8% - 32,6%), Italia, Austria o el Reino Unido. Además en una parte importante, las compras son de madera aserrada o muy poco elaborada, es decir materia prima para nuestro sector.

Portanto, aun en la seguridad de que aumentarán, las importaciones a un mayor ritmo que el actual, el daño que pueden producir estos países en nuestro comercio exterior es relativo. La pérdida, más bien la disminución, de las ayudas de los Fondos Estructurales y de Cohesión, en especial las procedentes de los FEDER para las zonas de objetivo nº1 que es el más importante, va a afectar exclusivamente a dos regiones: Andalucía y Extremadura, que de acuerdo con la evolución de sus rentas, cumplirán con los requisitos para ser beneficiarios aun sin ampliación (tal vez a Galicia si por el efecto del Prestige, su renta descende algún punto sobre la evolución prevista). En ambas regiones la importancia del sector de la madera es relativa por

lo que en su conjunto nuestra industria no se verá afectada, aunque tal vez no sea así para otros sectores. Por otra parte tampoco va a ser una pérdida total de las ayudas, sino una actualización, que inclusive puede llegar a ser beneficiosa si por la gradual reforma del PAC se transfieren fondos de la agricultura a la industria. Los mayores problemas los va a encontrar el sector cuando tenga

que competir en los mercados internacionales, donde hemos conseguido abrirnos un hueco después de muchos años y grandes sacrificios. Nuestra industria de la madera ha exportado el año pasado 2002 un total de 2.600 millones de €, que supone el 17% de la producción. La situación de equilibrio, tal vez inestable, entre la producción y el consumo, obliga a mantener un ritmo en el crecimiento de las exportaciones cuya importante función es liberar de tensiones el mercado interior. Prueba de la debilidad de este equilibrio lo hemos padecido en el año 2002 en el que por la reducción de las exportaciones de muebles su industria está pasando por momentos difíciles. Este problema se hubiera mitigado si en la época del proceso de privatización de las economías socialistas se hubiera penetrado más en esos países. Nuestras empresas han reaccionado tarde y cuando se ha querido acudir, los demás países europeos se habían ya posicionado. Del total de capital extranjero recibido por los países PECO (Países de Europa Central y Oriental) hasta el año 2000, España sólo ha cooperado con el 0,5% mientras que de Alemania recibieron el 19,4%, de Holanda el 13,9%, de Austria el 10,7% etc. (sólo el 0,8% del flujo inversor español en el extranjero ha tenido como destino estos países). Los PECO han recibido hasta el año 2000 un total de 95.776 millones de \$ USA y de ellos la industria de la madera recibió cerca de 1000 millones una cantidad suficiente para apuntalar su deteriorada industria que no era competitiva, pero que con estas inversiones pronto dejará de no serlo, ahí es donde vamos a tener problemas, cuando comiencen a inundar los mercados, nuestros mercados, con productos fabricados con criterios de diseño y calidad europeos, pero todavía con costes de mano de obra muy barata y además con importantes ayudas de los Fondos Estructurales porque la mayor parte de las regiones tendrán una renta inferior al 75% de la media europea